

Homenaje de España al colombiano Caldas

Exposición

Señor:

El gran Menéndez y Pelayo ha dicho que España debe al inmortal neogranadino Caldas un monumento expiatorio, porque nadie ignora que Francisco José de Caldas, el discípulo, colaborador y heredero científico de nuestro excelso Mutis, fué el primero de los sabios neogranadinos; es, como escritor, uno de los clásicos de Colombia, y, como fundador del célebre Semanario de la Nueva Granada, el creador del periodismo científico en su Patria; y nadie ignora que este hombre extraordinario que, según un historiador ilustre, constituía «un elocuente testimonio de que España puso a sus hijos de Indias en condiciones de elevarse por su propio esfuerzo a los puestos más distinguidos de la cultura humana», por mal entendido celo de un mandatario del Poder español fué fusilado el 29 de Octubre de 1816, acto de injusta crueldad que España, madre y educadora de los pueblos hispanoamericanos, no debe sancionar ante la Historia, aunque se perpetrara a su nombre.

»La reciente inauguración del monumento a Mutis en la capital de Colombia y las ejemplares palabras pronunciadas en aquel momento por el muy docto monseñor Carrasquilla, declarando que Colombia debe a España su iniciación en las ciencias filosófico-cristianas, mediante Fray Cristóbal de Torres, y su iniciación en las ciencias filosófico naturales, mediante D. José Celestino Mutis, ofrecen a V. M. ocasión feliz para señalar con un acto de justicia digno de la proverbial hidalguía española, que sería también efusiva muestra de amor a Colombia y a toda nuestra América, la efeméride más gloriosa de la Historia humana: la que conmemoramos el 12 de Octubre con la Fiesta de la Raza.

»Este acto de justicia y de amor consistiría en realizar la noble aspiración de Menéndez y Pelayo, colocando cerca de su estatua, en el vestíbulo de la Biblioteca Nacional, una lápida donde se perpetuara en palabras dignas de nuestra Historia el solemne desagravio de España a la bienamada Colombia y a su insigne hijo Caldas, a quien nuestra Patria se gloria de haber transmitido su sangre y el tesoro de su saber.

»Madrid, 8 de Octubre de 1924.—Señor: A. L. R. P. de V. M., *Antonio Magaz y Pers.*»

»Real decreto.—A propuesta del presidente del Directorio militar, y de acuerdo con éste,

»Vengo en decretar lo siguiente:

»Artículo 1.º.—Para dar testimonio del amor de España a Colombia y toda América, conmemorando el día 12 de Octubre en que se celebra la Fiesta de la Raza, se procederá por el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes a dictar las disposiciones necesarias para que en el vestíbulo de la Biblioteca Nacional se coloque una lápida en honor del insigne colombiano Francisco José de Caldas.

»Artículo 2.º.—Los gastos que origine la ejecución de lo dispuesto en el artículo anterior se satisfarán con cargo a la sección séptima del presupuesto vigente, «ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes», incoando, si fuere preciso, los expedientes de transferencia o suplemento de crédito que sean oportunos.

»Dado en Palacio a ocho de Octubre de mil novecientos veinticuatro.—ALFONSO—El presidente interino del Directorio militar, *Antonio Magaz y Pers.*»

(A. B. C., Madrid).

Colores

AZUL

(Ciudad)

¿Al cielo de qué ciudad
—calles entre la neblina—
se parece el blando azul
que humedece tus pupilas?

¿Al cielo de qué ciudad
donde pasamos, de prisa,
—enfermos—vagos—anónimos—
buscando un alma perdida?...

¡Qué azul de lágrimas puras!
¡Qué gris de palabras tímidas!
¡Qué niebla del corazón
en la ciudad entrevista!

(Río)

¡Río en el amanecer!
¡Agua de tus ojos claros!
Caer—¡subir!—en lo azul
transparente...casi blanco...

Cielo en el río del alba
—mi amor en tus ojos vagos—
oh, naufragar.

—¡ascender!

¡siempre más hondo!

¡Más alto!

...Río en el amanecer...

VERDE

(Lluvia)

Va a llover...Lo ha dicho al césped
el canto fresco del río;
el viento lo ha dicho al bosque
y el bosque también lo ha dicho.

Va a llover... Las ramas crujen
y huele a sombra en los pinos...
Naufraga en verde el paisaje...
Pasan pájaros perdidos...

¡Qué solo te quedas tú,
pobre corazón sin nido!

AMARILLO

Amarillo cansado de la tarde
—más que color, suspiro—
—más que suspiro, llanto—
—más que llanto, silencio entre gemidos—

Amarillo de campos sin cosecha
—no de glorioso atardecer de trigos—
amarillo de adiós en las ventanas...
Amarillo... Amarillo...

JAIMÉ TORRES BODET

México, 1924

(*La Pajarita de Papel*,
PEN Club de México, 1924).